
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL JUEVES 16 DE ABRIL DE 1812.

SUECIA.

Estokolmo 21 de febrero.

S. M. ha recibido y mandado publicar las relaciones siguientes, que le ha dirigido el general Peyron, comandante en jefe de la Pomerania sueca.

1.^a Por mi último parte de 27 del mes pasado lo habrá sabido V. M. la entrada de las tropas francesas en la Pomerania Sueca. En este voy á hacer á V. M. la relacion de los acontecimientos que han acompañado á esta irrupcion. — Desde el dia 23 avisaron de Mecklenburgo que la Pomerania sueca debia ser pronto ocupada por las tropas francesas; pero habiéndose esparcido la voz por los oficiales y soldados de la division del general Priant, creí que era ardid para encubrir otro designio, mayormente cuando estaba persuadado de que si las tropas de un aliado de V. M. hubiesen de entrar en la provincia amistosamente, era de su obligacion avisármelo. No obstante no miraba la marcha á la Pomerania sueca como improbable, en vista de las instrucciones secretas que se habian enviado sobre el asunto al gobernador general, conde Mörner. Entre tanto envé mi ayudante del estado mayor, el teniente Von Schwartzer, á Damgarten, para que tratase con el comandante en jefe de los franceses, en caso de que sus tropas entrasen en la provincia.

A la llegada de las tropas, el teniente Von Schwartzer desempeñó puntualmente su comision, y se le hizo en el tono mas amistoso la protesta de que no habia que temer hostilidades, y que solo venian á buscar la inmensa cantidad de géneros coloniales que se decia haber en este pais, y que este era el único objeto de su entrada. Como yo por mi parte me habia conformado estrictamente á todas las instrucciones dadas con motivo del sistema contisecretal, estaba bien seguro de que no se encontraria ningun depósito ilegal ni almacen de géneros prohibidos; y creyendo igualmente que todo ello no era mas que un pretexto para pasar adelante, atravesando por Gripswald y Wolgast, aguarlé tranquilamente la llegada de estas tropas aliadas: tanto mas cuanto que no tenia órdenes para obrar hostilmente.

contra ellas, y que además toda la resistencia que podía yo oponer á una division tan fuerte de tropas, hubiera sido absolutamente inútil. A consecuencia, durante la noche del 26 al 27 de enero, hice llevar á Rugen los 4 cañones y las municiones que todavía quedaban en Stralsund, aunque la defensa de aquella isla, en donde puede entrarse por cualquiera parte yendo por los hielos, hubiera exigido una fuerza igual, ó quizá superior á la de los agresores, que pueden elegir el punto de ataque. El 27, cuando ya no pudo dudarse que el general Friant estaba en plena marcha sobre Stralsund en varias columnas, envié las órdenes convenientes al comandante de los puestos avanzados, y me proponia trasladar mi cuartel general á Rugen luego que hablase con el general Friant, considerando siempre á los franceses como aliados de Suecia. Una partida precipitada hubiera tenido visos de fuga, y manifestado dudas sobre la sinceridad de las intenciones, que como yo debía creer segun todas las instrucciones que tenia, animaban al poderoso aliado de V. M.

Pocas horas ántes de que llegase el general Friant, lo hizo el coronel Coliquet, jefe de su estado mayor general, quien me cumplimentó de su parte y anunció su entrada, diciéndome que tenia tambien el encargo de pedirme alojamiento y víveres para las tropas. Hice inmediatamente las observaciones que me previenen mis instrucciones reservadas sobre el abastecimiento de las tropas, pero la respuesta fué: *nuestros usos y nuestras órdenes son que nos surta de todo el pais*; pero al mismo tiempo me aseguró que todo se haria con moderacion y buen orden.

Entre tanto llegaron las tropas; y como yo habia puesto piquetes fuera de la plaza, fueron detenidas las columnas hasta que envié mi permiso para la entrada. Las guardias se colocaron sin ofender los derechos de V. M.: ninguna se compuso de franceses solos. En fin, al anochecer llegó el general Friant y fué alojado, igualmente que el general de brigada Grandjean, en la casa del gobernador. Me hizo su primera visita á las 11 de la noche, y despues de algunas explicaciones sobre el motivo de su venida, y despues de nuevas protestas de la sinceridad de sus intenciones, le respondí que bien podía conocer por mi conducta que yo estaba animado de los mismos sentimientos de amistad, y que por lo tanto me veia precisado á decirle confidencialmente, que mis instrucciones me prevenian que no permitiese tomar posesion de la isla de Rugen á las tropas de ninguna potencia; que habia dado órdenes consiguientes á esto, y esperaba que no insistiese en una cosa que podía producir hostilidades, y perturbaria ciertamente la buena armonia entre nuestros dos gobiernos. Despues de muchas réplicas por una y otra parte, de que daré cuenta en adelante, cuando pueda darla verbalmente á V. M.: me dixo que *yo era su prisionero de guerra*. Contra una fuerza tan superior, yo no podía hacer otra cosa que protestar: hubiera sido locura recurrir á la fuerza, partido que hubiera tambien perjudicado á los intereses de V. M., porque el general declaró que

en el caso de resistencia tenia orden de hacer prisionero todo el destacamento, y de este modo perdia V. M. la artillería, municiones y almacenes, aunque eran de poca consideracion. Las circunstancias desagradables y sumamente embarazosas en que me hallo, lo son solo para mi persona, y dexan libres, al menos por ahora, las demas posesiones de V. M. en esta provincia; y muchas veces, tomándose tiempo se precaven los males.

Viéndome privado de mi libertad, creí que debia entregar el mando al oficial del grado mas inmediato al mio, que era el coronel Normann: y aunque el general Friant me ofreció un passaporte para Estokolmo, juzgué que debia aguardar las órdenes de V. M. para mi conducta ulterior. Contribuyó á ello la persuasion de que mis consejos podrian ser útiles á mi sucesor en el mando y tambien á la provincia. A este acto de violencia contra mi persona, siguió inmediatamente otro que fué poner los sellos en la oficina de las aduanas de V. M.; y como en mi concepto todos estos pasos transforman en enemigo declarado á este ejército, aliado hasta el presente, he considerado necesario comunicar mis ideas al gobierno real de Pomerania.

La mañana del 28 de enero, una columna como de 2000 hombres se formó en batalla sobre los hielos entre Fahr y Alte-Fahr, y un ayudante llamado Gobert fué enviado para intimar la entrega al teniente Von Köhler, del regimiento de Engelbrechten que guarnecia á Alte-Fahr con 48 hombres. Respondió el teniente Köhler que tenia orden de impedir la entrada en la isla de Rugen á cualquiera tropas extrangeras, y que en consecuencia se veia obligado á oponer la fuerza á la fuerza. Entonces se detuvo la columna, y el ayudante Gobert volvió á dar cuenta de la conducta del teniente Köhler y á pedir instrucciones. Le respondí que estando prisionero no me hallaba con facultades para dar órdenes; pero la mejor advertencia que podia hacerle era que la columna francesa permaneciese quieta hasta que el baron de Boye, comandante de Rugen, supiese que las tropas francesas hacian protestas de amistad, y que la superioridad de su fuerza y la facilidad que tenian de atacar á Rugen en muchos puntos, hacian inútil toda oposicion. El baron de Boye debia sin duda observar la conducta prescrita por las circunstancias, y así las tropas francesas hicieron el servicio mezcladas con las de V. M.

El mismo dia á las 12, el general Friant me envió á decir con su ayudante de campo Gobert que ya estaba yo libre, y que solo habia causado mi arresto la oposicion que hice á que entrasen sus tropas en Rugen. En consecuencia comuniqué de nuevo mis órdenes, con la esperanza de poder todavía hacer algo que fuese ventajoso al servicio de V. M.; y aunque no queda mas que una apariencia de posesion de la Pomerania y de Rugen, vista mi debilidad y el número de las tropas francesas; sin embargo, no hallándose efectuada enteramente todavía la separacion, resta aun á V. M. el arbitrio de estorbarla por medios políticos ó militares.

El coronel Normann, á quien habia dado mis órdenes en Gripswald el 28 por la tarde, me ha enviado una certificacion de estar enfermo, firmada de 2 médicos.

En la visita que hice por la noche al general Friant le rogué que me informase, si la relacion que habia remitido al príncipe de Eckmühl, concerniente á la ocupacion de la Pomerania, estaba conforme con la que yo debia enviar á V. M., y tuvo la atencion de enseñármela; y como diferia de la mia en algunas particularidades, me dió su palabra de honor de que la rectificaria, particularmente en lo que me concernia personalmente. Desaprobó la expresion de *prisionero de guerra*, de que hacia yo uso en mi relacion, y dixo que solo habia usado conmigo de violencia para obligarme á que estuviese pasivo. Tal es la relacion que tengo el honor de hacer á V. M. — Cuartel general de Stralsund 30 de enero de 1812. — *L. B. Peyron. — G. V. Hennigs.*

2.^o Espero que habrá recibido V. M. mis últimos partes de 27 y 30 de enero. Han entrado en esta provincia, y se hallan acuartelados en ella un cuerpo de artillería con unas 40 piezas ligeras, 3 regimientos de caballería, 4 de infantería de 4 ó 5 batallones, 200 marineros y 110 dependientes de aduanas.

Las brigadas de infantería están mandadas por los generales de brigada Grandjean, Dufour y Van Dedem: el general de division Bruyere manda toda la caballería. Se ha dado orden á todos los habitantes de que declaren los géneros coloniales que tengan, y los empleados ú oficiales de aduanas los andan pesquisando por todas partes, pero hasta ahora sin fruto, porque aquí no hay almacenes de efectos prohibidos. Han embargado todos los buques del puerto, incluso los cuters de la aduana real y aun los paquebotes. Yo habia prohibido que se entregasen estos últimos: pero se han apoderado de ellos á viva fuerza.

Varios empleados, y entre ellos el director del correo, Kammerow, como asimismo otros particulares, han sido presos por sospechas. Se ha prohibido la gaceta de Stralsund, y el editor está arrestado. Al pronto se detuvo el curso de los correos, pero desde ayer lo han dexado libre. Ha sido preso el cónsul frances Mahalen, y ha llegado de Rostock el cónsul Couteau, pero no se ha declarado todavía sucesor del primero. Los buques mercantes de Carlscrona estan cargados, pero los hielos los detienen: todavía no los han registrado ni estan comprendidos en el embargo, y hasta el presente se trata á sus tripulaciones lo mismo que á los soldados suecos, con atencion y respeto.

Acompaño copias de las órdenes que he dado en las espinosas circunstancias en que nos hallamos con estas tropas extrangeras, que aun se dan el nombre de aliadas. Tengo que añadir tambien que desde que se han apoderado de los paquebotes, han izado en ellos el pabellon frances. — Soy &c. — *Peyron.*

Gotemburgo 6 de marzo.

Corre la voz de que con arreglo á un ajuste hecho entre el rey de Prusia y Napoleon, todos los puertos prusianos, á excepcion de Colberg, Memel y Königsberg, estarán guarnecidos á medias por tropas prusianas y francesas. Añaden que en caso de hostilidades entre Rusia y Francia, la Prusia tiene que auxiliar á esta última con 50000 hombres. El príncipe real (Bernadette) anda ahora visitando los puertos de Suecia, y si se encuentra algun frances ó afecto á Bonaparte, se le hace salir del país. — Se había dicho que el gobierno dinamarques había concedido el paso por el Holstein á las tropas francesas, pero otros avisos dicen todo lo contrario, y que la corte de Dinamarca se ha negado absolutamente á semejante demanda, bien que esto no detendrá á los franceses, porque los dinamarqueses no tienen fuerzas suficientes para oponerse.

ESPAÑA.

Berga 8 de marzo.

Extracto del parte del mariscal de campo baron de Eroles al general en jefe D. Luis Lucy. — Puente de Montañana 21 de febrero de 1812. — „El 18 por la tarde caminaba yo con la division hacia el Valle de Aran para proteger la entrada del general Sarsfield, cuando la llegada de una division enemiga (la misma que salió de Lérida, y anteriormente del campo de Tarragona) á Benavarre encaminándose hácia la Conca de Tremp, me hizo retroceder rápidamente hácia el puente de Montañana, para observar sus movimientos y defender el corregimiento de Talarn. El 19 llegué á Montañana, y supe que un destacamento de 500 franceses se había adelantado hasta Tolba, quedando el resto en Benavarre y pueblos inmediatos, y aquella misma noche traté de sorprender á Tolba. Para esta operacion destiné al sargento mayor y comandante accidental del batallon de Busa, Bianchelli, á fin de que con su cuerpo, 2 compañías de granaderos de Ausona, algunos caballos, y 70 aragoneses escogidos y prácticos del país, se adelantase y cayese sobre Tolba á las 3 de la noche, mientras que yo con el resto de la division pasaba á las posiciones de Viacamp. El éxito no correspondió á mis esperanzas, porque la desigualdad del terreno y obscuridad de la noche entorpecieron la marcha de Bianchelli, y no pudo llegar hasta al amanecer, hallando al enemigo dispuesto á recibirle; trabóse desde luego un tiroteo bastante firme y vivo, y el enemigo se vió obligado á encerrarse dentro del pueblo, que había fortificado con algunos parapetos. Conocí desde luego que el batirlo en esta disposicion era operacion larga, por lo que me ceñí á un mero reconocimiento de las fuerzas enemigas. No tardaron con efecto dos horas en descubriose 2 fuertes columnas que venian de la parte de Benavarre, y ascenderian á 2500 hombres, que reunidos con los de Tolba comenzaron el ataque; pero mis tropas los recibieron de modo, que no se atrevie-

ren á incomodarnos en nuestra retirada, que se executó á su vista con el mayor orden y serenidad. El batallón de Busa ha sido el que ha sufrido y trabajado mas, siendo muy recomendable la conducta de su gefe Bianchelli: los granaderos de Ausona mandados por los capitanes D. Felix Cuevas y D. Pedro Baza, sostuvieron su alta reputacion: se distinguieron tambien el subteniente de la primera de cazadores de Fernando VII D. Joaquin Fontanillas; el capitan de la tercera de cazadores de Ausona Santamaria y su subteniente Cervera. Nuestra pérdida consiste en 17 muertos, incluso el subteniente de Busa D. Manuel Taboada, 48 heridos, 2 caballos muertos y 3 heridos; y 7 soldados y un subteniente que no han comparecido. La del enemigo debe necesariamente haber sido de mayor consideracion por haber sufrido mucho mas fuego de nuestra parte, y desde posiciones que nosotros mismos habíamos elegido.”

Extracto de un oficio del general en gefe á la junta superior.— Ber-ga 4 de marzo. — „El 25 del mes pasado se presentó al frente de Cornudella una columna enemiga de 400 á 500 hombres. El teniente coronel D. Narciso Gay, comandante del tercer batallón de regimiento de Leales Manresanos, que se halla en aquellas inmediaciones para reunir desertores y dispersos, no pudo en el momento impedir la entrada del enemigo en la villa, aunque le disputó el paso; pero habiéndosele reunido algunas compañías del corregimiento de Cervera, atacó á aquel sin darle lugar de efectuar el saqueo, y le persiguió hasta el Coll de Alforga. Me dice Gay haberse distinguido en esta ocasion el capitan D. José Miralles y el teniente de Leales Manresanos D. Antonio Rodés que mandaron las guerrillas: añadiendo que su pérdida consistió en 5 muertos y 8 heridos, y la del enemigo, en 11 muertos, entre estos un renegado español de los que se conocen por el nombre de *Caragirats*, y un comandante frances llamado Mr. D'Arau con 52 heridos que entraron en Tarragona.”

Parte del brigadier D. Francisco Rovira al general en gefe. — „Exmo. Sr.: Me adelanto á participar á V. E. las dos gloriosas ventajas que las tropas de mi mando acaban de conseguir. La una en las inmediaciones de Darnius por el primer batallón, en la que ha quedado enteramente derrotado el enemigo, muerto su general, que dicen era de brigada, 70 prisioneros que estan ya en esta villa, incluso 4 capitanes, y muchísimos muertos y heridos; de modo que de toda la division enemiga que aseguran no baxaba de 600 infantes, no han escapado mas que unos 100. La otra en las inmediaciones de Gerona por una compañía de granaderos, en la que se han hecho 9 prisioneros de guerra de caballería, cogiendo 17 caballos con 9 carabinas, y habiendo algunos muertos. De nuestra parte en estas dos acciones no hemos tenido mas que 2 muertos y muy pocos heridos. Toda esta tropa y oficialidad ha merecido el aplauso de todo el Ampurdan y de este pais, por acreditarse de dia en dia su particular valor. Me ha parecido conveniente no retardar esta noticia, pues estoy cierto de que servirá de mucha satisfaccion á V. E. y á todo buen español.

Luego que tenga los partes de los señores comandantes, lo daré á V. E. circunstanciado. El segundo batallon ha molestado continuamente al enemigo, que ha hecho varias tentativas para estorbar las operaciones de mi primer batallon, pero siempre ha quedado burlado y perseguido. — Dios guarde á V. E. muchos años. Aulot 29 de febrero de 1812. — *Francisco Rovira.*”

Ayamonte 10 de abril.

Parece que el ejército aliado del mando del duque de Ciudad-Rodrigo ha hecho movimiento hácia el norte. A consecuencia, la division del conde de Penne se ha retirado de las inmediaciones de Sevilla. En la accion de Espartinas del 5 se cubrió de gloria el batallon de tiradores de Badajoz que pertenece á esta division. Su coronel D. Juan Downie y su sargento mayor D. Rodrigo Bermudez, á la cabeza del batallon, le daban el exemplo del valor que decidió la victoria. Una carga á la bayoneta desordenó é hizo huir vergonzosamente á los enemigos que eran de 1400 á 1500 con 4 cañones y 2 obuses.

Los franceses de Sevilla habian echado la vcz de que Marmont habia recobrado la plaza de Ciudad-Rodrigo sin disparar un fusilazo. Hablaban tambien de los estragos producidos por sus granadas en Cádiz (á pesar de que hace ya muchos dias que pusieron fin al ridículo bombardeo), y decian que sus tiros atravesaban la ciudad y llegaban hasta el castillo de S. Sebastian. Esto se hablaba el dia 4. En la gaceta del 3 habia hecho insertar Montarco una proclama furibunda, en que entre otras cosas de estilo, decia magistral y definitivamente: *La guerra está concluida.* Antes de que pasasen 48 horas, le llevaron la respuesta las avanzadas de la guarnicion de Sevilla perseguidas hasta las mismas puertas de la ciudad por las tropas del conde de Penne. El dia siguiente Montarco refugiado con toda la banda de renegados en la Cartuja, tenia á la vista la division española en Castilleja de la Cuesta, y no cesaba de enviar carta tras carta, aviso tras aviso á Scult, implorando ardientemente su amparo y socorro, á pesar de estar concluida la guerra.

ARTICULO DE OFICIO.

Habiéndose formado sumaria al teniente general vizconde de Gante, en averiguacion de su conducta militar mientras estuvo mandando en gefe las tropas del condado de Niebla en los meses de febrero y marzo de 1810, y elevándose despues á proceso á solicitud del mismo vizconde, se ha celebrado en esta plaza el consejo de guerra de oficiales generales presidido por el teniente general duque del Parque para juzgar esta causa; y por sentencia de 21 de febrero último ha declarado el referido consejo, que el teniente general vizconde de Gaste está inocente de toda culpa y cargo, resultando del proceso falsas, absurdas, contradictorias y calumniosas cuantas acusaciones é imputaciones se le han hecho: que fueron

acertadas sus operaciones, acreditada su subordinacion, valor, conocimientos militares, desinterés, pureza, fidelidad constante al rey nuestro señor y á la patria, y su celo ardentísimo por la justa causa que defiende la nacion, siendo acreedor á que se le indemnice por todos los medios posibles de los agravios, perjuicios y atrasos que ha padecido, hasta vindicarse de las calumniosas imputaciones que se le han hecho, haciéndose cuan pública fuese dable su indemnizacion, dexándole expedito su derecho para repetir contra sus acusadores y detractores; y que siempre que pueda ser habido el religioso observante Fr. Manuel de Olavarria, se le siga su causa por el tribunal que compete, sacando testimonios de lo que contra él arroja esta, á fin de que se le imponga el condigno castigo por los escandalosos excesos en que tan criminal aparece.

La Regencia del reyno se ha enterado de esta sentencia, y ha mandado circularla á los exércitos y provincias, como se ha executado, para indemnizacion de la opinion de dicho general.

Continúan los donativos del Perú.

D. Miguel Maturana, 100 ps. fs., y lo mismo cada año de los que dure la guerra. D. Miguel Francisco Maiz, 100. D. Martin Marieluz, 200. D. Cayetano Villanneva, 100. D. Isidro Crespo, 50. D. Manuel Gonzalez Matos, 200. D. Ignacio Beistegui, 200. D. José Cárcuen Grijalba, 100. D. José Rodríguez Vigil, 25. D. Domingo de Abeytua, 50. D. José Antonio de Arrieta, 50. D. Mariano Mesa, por sí y su madre, 50. D. Manuel Varela, 25. D. Dámaso Huidobro, 50. D. José Antonio Fuster, 15. D. Antonio Perez, 10. D. Julian de Herrera, 100. D. Juan Calderon, 50. D. Domingo Miranda, 25. D. Francisco Antonio de Taegui, 50. D. Ramon Caballero, 25. D. José de Herosa, 50. D. Silvestre Ponce de Leon, 25. D. Francisco Gonzalez, 50. D. Simon Muñoz, 25. D. Manuel Miranda, 12. D. José María Viso, 25. D. Francisco de Otero, 40. D. Francisco Merino, 25. D. Cesareo Sanor, 50. D. Juan Gonzalez, 35. D. Patricio Bermudez, 12. D. Ignacio Monteros, 1. D. Francisco Lavado, 12. D. Manuel Castroinonte, 6. D. Fermin Acevedo, 12. D. Bernardo Soto, 10. D. Juan Palencia, 50. D. Pedro Montalvo, 10. D. Antonio Hernandez, 10. D. Domingo Palacios, 10. D. Ramon Salazar, 12. D. José Antonio Vidasolo, 25. D. Peiro Antonio de Casas, campanero de minas, 400. D. José Moreno, 10. D. Francisco Freyre, 100. D. José Torres, 50. D. Espíritu Arrieta, 50. Doña Dominga Lacuriaga, 20. Doña Faustina Gutierrez, 4. Doña Ines Barrera, 10. Doña Manuela Ampudia, 12. Doña Margarita Armellones, 4. Doña Mercedes Ximenez, 10. Doña Francisca Berastegui, 25. — *Dependientes de minas.* D. José España, 10. D. Francisco Mazorra, 8. D. José Lemus, 25. D. Juan Bautista Pelogui, 25. D. José Miravales, 20. D. Pedro Sierra, 6. D. Guillermo Arriaga, 6. D. Joaquin Lizarrituri, 25. D. Juan Miota, 10. D. José Martinez, 8. D. Tiburcio Ribera, 10.

(Se continuarán.)